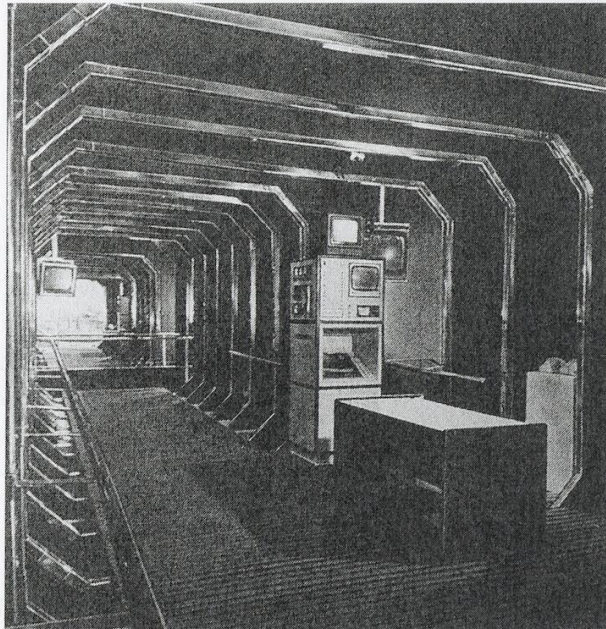


A través de los distintos usos del término “arte de sistemas”, este texto propone reponer algunas de las estrategias institucionales que el Cayc implementó durante los años setenta para impulsar y difundir su propuesta cuyo fin fue lograr una nueva estética regional.



[Fig. 1. Ingreso al Centro de Arte y Comunicación.]

“TODOS AGRUPADOS EN LA PLÁSTICA”

De este modo,¹ en julio de 1969, el crítico y empresario Jorge Glusberg, resumía al cronista de Primera Plana el objetivo del recién creado Centro de Arte y Comunicación (Cayc). Se trataba de un espacio de interacción multidisciplinaria que, con una fuerte base en las prácticas artísticas experimentales, se abrió a las ciencias exactas y sociales, y a la arquitectura, entre otras disciplinas.²

Para entender el origen del Cayc debemos inscribirlo dentro del complejo contexto cultural imperante en la Argentina de esos años: el del desmantelamiento de la cultura y la educación que propició el gobierno de facto del

¹ GLUSBERG 1969a: 64.

² Desde el comienzo el nombre fue Centro de Arte y Comunicación, no Centro de Estudios de Arte y Comunicación como se señala habitualmente. La confusión se debe a que hubo una modificación en su sigla: en un primer momento fue Ceac y luego Cayc, así se decidió conservar solo la inicial de cada palabra y agregar la conjunción “y”, S/A 1969a.